



Transformación y evolución de la representación glífica de los antropónimos de los gobernantes mexicas prehispánicos

Lisardo Pérez Lugones¹

Recibido: 20 de diciembre de 2021 / Aceptado: 28 de marzo de 2022

Resumen. Las continuidades y estrategias empleadas para representar antropónimos náhuatl a lo largo de la historia de su escritura, muestran diferentes respuestas adaptativas coyunturales al desarrollo de la misma, al grado de diversificación de las áreas de producción o a transformaciones propias del contexto histórico de los pintores indígenas. Estas estrategias se pueden observar desde la producción epigráfica primero y posteriormente paleográfica, de las formas de plasmar el nombre jeroglífico de los gobernantes mexicas desde la época prehispánica hasta el período colonial tardío. Teniendo en cuenta que, tras el contacto, estos nombres aparecen recogidos en códices y documentos de diversa índole, donde se conjuga con el bagaje cultural y el grado de aprendizaje del *tlacuilo* en el marco temporal de su producción. Analizamos 463 glifos de estos once gobernantes, para ver su evolución a lo largo del tiempo hasta el siglo XVIII.

Palabras clave: escritura náhuatl; transformación; antropónimo; gobernante mexica; *tlacuilo*.

[en] Transformation and Evolution in the Anthroponym Glyphic Representation of Pre-Hispanic Mexican Rulers

Abstract. Continuities and strategies used to represent Nahuatl anthroponyms, show different adaptive responses in the development of writing, the degree of diversification in production areas or transformations inherent to the historical context of the indigenous painters. These strategies can be observed from a first epigraphic to a later paleographic point-of-view, expressed by Mexica rulers glyphic name in pre-Hispanic times to late colonial period. After contact, these names appear collected in codices and documents, combined with cultural background and capability of the scribes. We analyze 463 glyphs of these eleven rulers, looking for how they evolved over time until the 18th century.

Keywords: Nahuatl writing; transformation; anthroponym; Mexica ruler; *tlacuilo*.

Sumario: 1. Introducción. 2. Acamapichtli .3. Huitzilihuitl. 4. Chimalpopoca. 5. Itzcoatl. 6. Motecuhzoma Ilhuicamina. 7. Axayacatl. 8. Tizoc. 9. Ahuitzotl. 10. Motecuhzoma Xocoyotzin. 11. Cuitlahua. 12. Cuauhtemoc. 13. Conclusiones. 14. Referencias.

Cómo citar: Pérez Lugones, Lisardo. 2022. “Transformación y evolución de la representación glífica de los antropónimos de los gobernantes mexicas prehispánicos”. *Revista Española de Antropología Americana* 52 (2): 335-357.

¹ Universidad Complutense de Madrid. lisardop@ucm.es.

1. Introducción

El presente estudio tiene como finalidad identificar y analizar desde una perspectiva global, eminentemente iconográfica², las diferentes representaciones usadas para los glifos antropónimos náhuatl de los históricos once gobernantes mexicas (de Acamapichtli a Cuauhtemoc), que se sucedieron hasta la caída de Tenochtitlan. Se pretende así entender el nivel de transformación y evolución estética observable durante el período colonial. Examinaremos para ello de forma diacrónica, las producciones de época prehispánica de las que disponemos (eminentemente epigráficas), así como las obras indígenas producidas en diversos tipos de papel (mapas y códices de diversa índole) hasta el siglo XVIII. No nos focalizaremos en reelaboraciones posteriores o copias realizadas ya en contextos plenamente europeos³, salvo la obra del jesuita Francisco Xavier Clavijero (1780) que cerrará el conjunto de estudio a modo de ejemplo. Aunque ofreceremos una secuenciación temporal, advertimos al lector de que muchos de los documentos a estudio no tienen aún una datación en firme o exacta⁴.

La continuidad del Sistema de Comunicación Gráfica (SCG) náhuatl durante la Colonia en numerosos documentos, queda fuera de toda duda ante el volumen existente en actuales archivos, colecciones y fondos documentales. Sin embargo, a lo largo de los siglos XVI y XVII, se irá desvaneciendo la preponderancia sobre el documento del pintor indígena o *tlacuilo* a favor de la de “iluminador” de textos alfabéticos, salvo en momentos puntuales de reactivación o en ciertos contextos donde se pretende dar probanza de algún nexo de unión con el pasado indígena (Castañeda 1997: 273, 2009: 79). Esta tesis nos sirve de punto de inflexión para entender las continuidades, transformaciones e innovaciones que se van produciendo en la escritura glífica náhuatl, ya que dependerán además de la naturaleza del documento en sí, del bagaje cultural y del grado de aprendizaje del *tlacuilo* en el marco temporal de su producción.

Cada gobernante dispone de un glifo antropónimo asociado, que no es privativo, existiendo otros personajes nombrados de forma homónima y expresados mediante estos glifos⁵. Hemos revisado varios centenares de los numerosísimos documentos conservados. Sin embargo, dado el gran volumen y disparidad que presentan (mapas cartográficos, genealógicos, documentos de tipo religioso, histórico, jurídico, censal, catastral, económico...), somos conscientes de la posibilidad de que pueda aparecer algún glifo más, si bien los documentos más conocidos han sido inspeccionados. También mencionaremos que en casos puntuales hemos considerado incluir glifos de

² Para comprender los diferentes enfoques interpretativos del Sistema de Comunicación Gráfica náhuatl, consúltese el trabajo de Miguel Ángel Ruz en esta publicación.

³ Si bien aparecerán representaciones glíficas de dichos gobernantes en diversas obras europeas, como en el caso del enconchado *Conquista de México. Visita de Hernán Cortés a Moctezuma* de 1698 (Pérez 2022, Ms.) sobre el que trabajamos actualmente.

⁴ Debido a la complejidad en la datación de los documentos, especialmente aquellos de finales del siglo XVII y principios del XVIII, se ha establecido una cronología para la catalogación que no es taxativa, ya que incluso la propia secuencia de glifos muestra peculiaridades estilísticas entre diversos códices. Por lo que la posición de un documento respecto a otros de similar periodo, no responde a ningún criterio codicológico y es susceptible de futuros cambios.

⁵ Los ejemplos encontrados proceden de la *Matrícula de Huexotzinco*, el *Códice Xolotl* y el *Códice de Santa María Asunción*.

topónimos que se corresponden con el antropónimo a estudio⁶. Así, hemos encontrado que aparecen en 50 de las producciones revisadas, dando un total de 463 glifos⁷. Debido al espacio del que disponemos, y siguiendo el orden cronológico que proponemos (Cuadro 1), los hemos agrupado por parejas de gobernantes por cada Figura, salvo la última que engloba a tres (Figuras 1 a 5). Se han incorporado todos los glifos que hemos encontrado, a excepción de un par de ocasiones en donde hemos preferido prescindir de alguno. En tal caso hemos eliminado uno idéntico con menor nitidez, pero nunca se han omitido glifos que impidan ver los diferentes ejemplos existentes en un mismo documento. Se prestan así para su incorporación más profunda en las dinámicas de filiación codicológica y de la continuidad de las tradiciones estilísticas mesoamericanas, temáticas que quedan fuera de nuestro objetivo actual.

Abreviatura	Objeto	Fecha
PdTz	Piedra de Tizoc	ca. 1485
LpCTM	Lápida conmemorativa del Templo Mayor	ca. 1487
CjAccx	Caja de Acuecuxatl	ca. 1499
LpAhtz	Lápida Ahuitzotl	ca. 1502
CjAhtz	Caja de Ahuitzotl	ca. 1502
TpAhtz	Tapa de Ahuitzotl	ca. 1502
TGS	Teocalli de la Guerra Sagrada	ca. 1507
EX	Estatuilla de Xiuhcoatl	ca. 1507
CjHck	Caja de Hackman	ca. 1507
T6-C	Tepetlacalli 6-Caña	ca. 1511
ET	Estela de Tlaloc	ca. 1511
PdS	Piedra del Sol	ca. 1512
T11-P	Tepetlacalli 11-Pedernal	ca. 1516
Chap	Petroglifos de Chapultepec	1440-1519
MT	Matrícula de Tributos	1520-1530
CM	Códice Mendoza	ca. 1541
CK	Códice Kingsborough	ca. 1554
CTR	Códice Telleriano-Remensis	ca. 1555
MH	Matrícula de Huexotzinco	1560
PM	Primeros Memoriales RAH	1558-1561
Az2	Códice Azoyú 2	ca. 1565
AzHm2	Frag. Humboldt II (Gen. de Azcapotzalco)	ca. 1565

⁶ En el caso de Cuitlahua, al aparecer muy pocos casos antropónimos, hemos incorporado los topónimos de Cuitlahuac existentes en el *Códice Xolotl* y en el *Códice de Santa María Asunción*. También un caso de Ahuitzotl en el *Testamento de don Antonio Totoquihuaztli*.

⁷ Acamapichtli (48), Huitzilihuitl (44), Chimalpopoca (45), Itzcoatl (57), Motecuhzoma Ilhuicamina (51), Axayacatl (46), Tizoc (34), Ahuitzotl (49), Motecuhzoma Xocoyotzin (55), Cuitlahua (16) y Cuauhtemoc (18).

Abreviatura	Objeto	Fecha
PPCM	Plano Parcial de la Ciudad de México	1563-1565
CVa	Códice Vaticano A	ca. 1565
M72	Mexicain 72 (Gen. Príncipes Mexicanos)	ca. 1566
CCr	Códice en Cruz	1553-1569
M85	Mexicain 85 (Frag. hist. anciens Mexicains)	siglo XVI
M392	Mexicain 392 (Proceso Pieza)	siglo XVI
MS	Mapa de Sigüenza	siglo XVI
CXo	Códice Xolotl	mediados siglo XVI
TTo	Testamento de don Antonio Totoquihuaztli	1574
CSMA	Códice de Santa María Asunción	1575
CF	Códice Florentino	1575-1577
CRa	Códice Ramírez	ca. 1583
CTv	Códice Tovar (Manuscrito Tovar)	ca. 1585
CD	Códice Durán	1587
CMus	Codex Mexicanus I	1571-1590
TTP	Tira de Tepechpan	1596
CAu	Códice Aubin	1576-1608
CH	Códice de Huichapan	ca. 1632
CXi	Códice de Xicotepec	fin siglo XVII-siglo XVIII
CMd1221	Códice Mexicain Depuis 1221	tras 1682*
CCo	Códice Cozcatzin (Grupo Ixhuatepec)	2ª mitad siglo XVII
CAz	Códice de Azcatitlan	2ª mitad siglo XVII
CIX	Códice de Ixhuatepec (Grupo Ixhuatepec)	2ª mitad siglo XVII
CGG	Códice García Granados	fin siglo XVII-siglo XVIII
CMtz	Códice Moctezuma (Códice Xochitepec)	fin siglo XVII- siglo XVIII
CCh	Códice Chavero (Grupo Ixhuatepec)	2ª mitad siglo XVII
TSIT	Títulos de Sta. Isabel Tola (Grupo Ixhuatepec)	ca. 1714
Cla	Storia antica del Messico de Clavijero	1780

Cuadro 1. Según datos de Noguez (1992), Castañeda (1997, 2008, 2009, 2012, 2016), Hajovsky (2015), Baquedano y Hassig (2016), Wikifilología (2016), (*) Batalla (comunicación personal, noviembre 2021)⁸.

⁸ Aunque en Wikifilología (2016) y Gallica-BnF se data en 1573, Juan José Batalla (comunicación personal, noviembre 2021) ha examinado la marca de agua de *Mexicain 40* de la BnF ("*Historie Mexicain depuis 1221*"), perteneciendo a la familia de "leones y círculos". Puede datarse de finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, pues se ha encontrado dicha marca de agua en documentos fechados en 1682.

2. Acamapichtli (Figura 1a)

Siendo el náhuatl una lengua aglutinante, Acamapichtli lo conforma los vocablos *aca-(tl)*, “caña” y *mapich-tli*, “puñado” (OND 2000; GDN 2012), traducido como “Puñado de Cañas”. En su forma glífica se representa un brazo o mano, cuyo puño sostiene un haz de cañas o de flechas cortadas, siendo el *Códice Mendoza*⁹ el primer documento donde aparece¹⁰. En él (Figura 1a, 1-2), se aprecia parte de un brazo izquierdo en alto empuñando las flechas cortadas, apiladas horizontalmente y portando adornos de algodón o plumón blanco y plumas grisáceas rematadas por tiras o plumas cortadas rojizas, de igual color que las puntas de las cañas. Esta disposición no se vuelve a dar a excepción de en *Cla* (Figura 1a, 47), donde no aparecen los adornos de pluma; o los extremos pintados de rojo, que solo coinciden con el *TSIT* (Figura 1a, 46).

El número de cañas es variable, entre una y cinco, siendo lo habitual dos o tres, normalmente entrecruzadas, pero en otros casos apiladas en un haz. Su diseño se alterna entre el completamente liso o rayado, evocando los nudos de la planta, como en la *MH* que se pintaron sus hojas (Figura 1a, 11). Se mantiene el tono amarillento o anaranjado cuando hay color, excepto en el *CH* que es un haz de cálamo verde (Figura 1a, 36-37). Los adornos de pluma se dan generalmente en los diseños lisos. Las bolas y las plumas se transforman en una especie de husos coronados por una bolita en el *CAz* (Figura 1a, 41-42), similares al *CCh* (Figura 1a, 44) y al *CGG* (Figura 1a, 43) donde aparecen más abultados. En el extremo contrario de las cañas, la punta suele estar cortada o es roma, siendo los *PM* el primero en mostrar una punta acorazonada rojiza (Figura 1a, 12) que reaparece posteriormente en forma de ribete con flecos en el *CAz* (Figura 1a, 41-42) y convertido en borla acampanada, también roja, en el *CGG* (Figura 1a, 43). Por otro lado, el *CXo* es el primero en incorporar un acabado en punta de flecha en todos sus ejemplos (Figura 1a, 18-23). En el *CD* tienen ya la forma de dardos invertidos hacia arriba (Figura 1a, 27).

En cuanto a las manos, éstas pueden mostrar el dorso, aunque lo habitual es con los dedos cerrados sobre la palma. En casi todos los ejemplos del *CXo* donde aparece dibujado también el codo (Figura 1a, 19-23), de igual manera que en el *CF* (Figura 1a, 24), la *TTp* (Figura 1a, 31-32) y el *CMd1221* (Figura 1a, 38-39). En el *M85* se aprecia un brazo semideshuesado, muy esquemático (Figura 1a, 17). La extremidad tiende a aparecer desnuda, limpia y sin ornamentaciones, con excepciones como en el *CRA* (Figura 1a, 25) donde porta pulsera y brazaletes de plumas, similar a los brazaletes o puede que puñetas del *CTv* (Figura 1a, 26) y del *CD* (Figura 1a, 27), de estilo más europeo. En el *CMd1221* se observa una camisola con manga hasta el codo (Figura 1a, 39). En el *CAz* se transforma en una manga larga o manípulo, ajedrezado en blanco y rojo (Figura 1a, 41-42), que es más discreto en el *CGG* en rojo y azul (Figura 1a, 43).

Como vemos, el glifo para Acamapichtli se mantiene bastante estable ya que muestra la combinación gráfica de empuñar cañas o flechas cortadas, aunque se van adaptando los elementos simbólicos más accesorios, al gusto estético del momento.

⁹ En adelante usaremos las abreviaturas que proporcionamos en el Cuadro 1 para referirnos a cada uno de los objetos a estudio.

¹⁰ Por el momento no nos han llegado producciones glíficas previas a 1520 de los primeros seis *tlatoque* hasta Axayacatl.

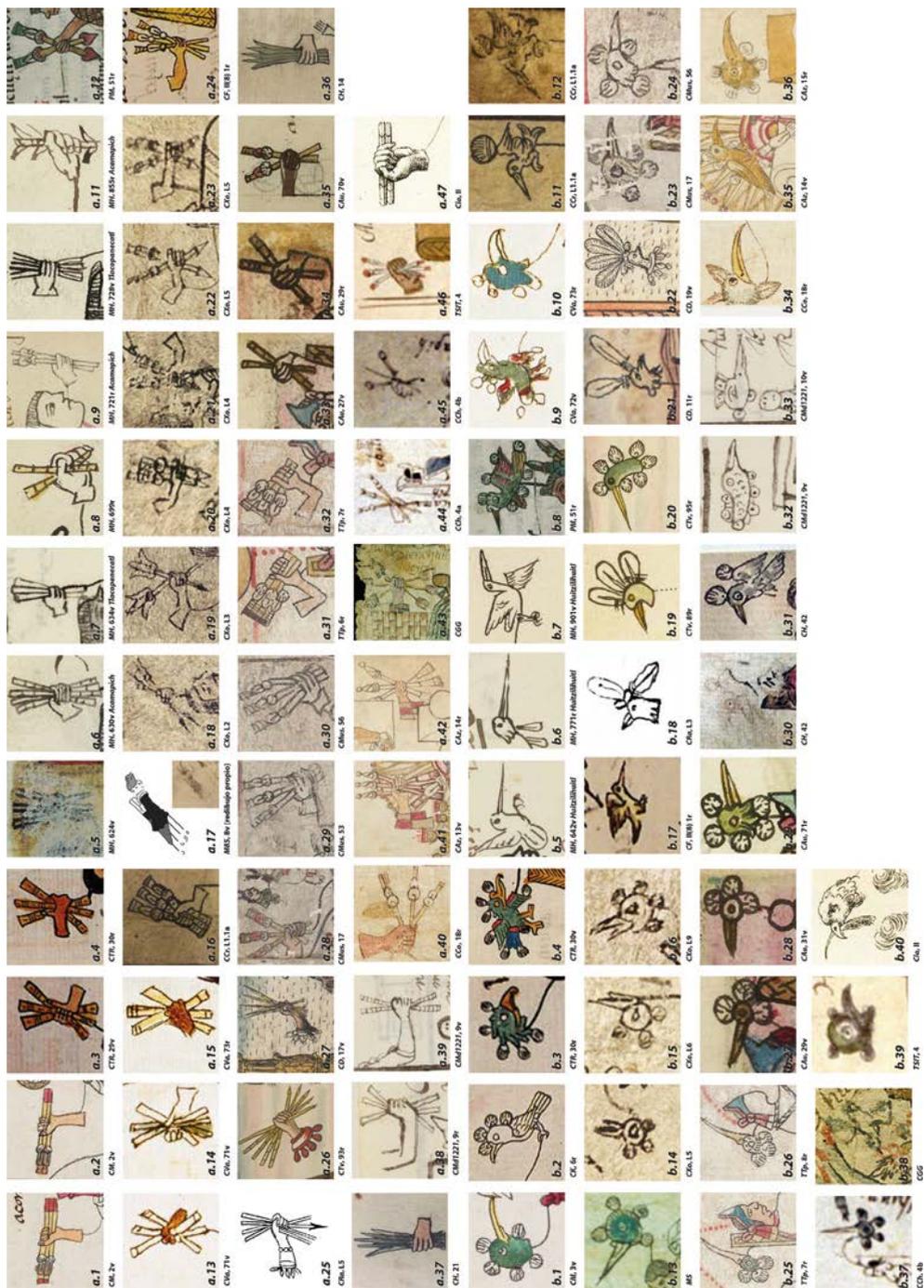


Figura 1. a) Acamapichtli; b) Huitzilihuitl.

En un primer momento se tiende hacia la simplicidad en los trazos y de los elementos constituyentes, pasando posteriormente a incorporar mayor complejidad o añadidos, con una fase final que retoma la simplificación de estos últimos. Como curiosidad, en la *MH* otros personajes portan el mismo glifo, glosados como “*tlacopanecatl*” (Figura 1a, 7, 10), o como “*acamapich*” (Figura 1a, 6, 9, 11).

En nuestra opinión, podemos establecer que este glifo estaría compuesto por una superposición de elementos gráficos totalmente integrados que operan en otros niveles subyacentes de lectura¹¹. Así tendríamos **ACA** (*acatl*, “caña”), **MAPICH** (*mapichtli*, “puño”, “puñado”, “manejo”), [**MAPI**-(qui)]^{12,13} (*mapiqui*, “apretar algo en el puño”), **-pi** (para “flecha cortada”).¹⁴ Resultando en **ACA-MAPICH(-TLI)-[MAPI]-[pi]**, indicando su lectura como **ACA-MAPICH(-TLI)**.

3. Huitzilihuitl (Figura 1b)

Se compone de los vocablos *huitzil(-in)*, “colibrí” + *ihuitl*, “pluma”, “pluma menuda” (OND 2000; GDN 2012), cuya traducción sería “Plumón de Colibrí”. Su lectura se realiza mediante los logogramas **HUITZIL-IHUI(-TL)**. Nuevamente, el glifo más temprano del que disponemos pertenece al *CM* (Figura 1b, 1), donde se muestra la cabeza de un ave¹⁵, de color turquesa, con un largo pico amarillo. Por convención un *huitzilin*, “colibrí”. Una serie de bolas de plumón de color blanco rodean la cabeza, indicativo en este caso de *ihuitl*, “pluma”. Esta tipología se da en más de la mitad de los ejemplos hasta el *TSIT* (Figura 1b, 39).

En algunos casos no se muestra solo la cabeza, sino al ave completa. En el *CD* se representa también el plumón del cuello bajo la cabeza (Figura 1b, 21), utilizando en el siguiente ejemplo (Figura 1b, 22) un adorno o collar muy similar al visto en *Acamapichtli* (Figura 1a, 28). El pico del ave suele ser recto, fino y alargado como el de los insectívoros. Sin embargo, en contadas ocasiones se muestra ligeramente curvo (Figura 1b, 1, 25, 26), característica de los nectarívoros especie a la que pertenece el colibrí. Otras veces el pico tiene forma de gancho (Figura 1b, 3, 4, 21, 39, 40) como el de las aves granívoras, o grueso y curvo (Figura 1b, 9, 10, 34, 35, 36) propio de los frugívoros. Aparece siempre cerrado salvo en los tres casos del *CXo* (Figura 1b, 14-16), cuya cabeza redondeada y pico en alto comparte con la *TTp* y el *CCh* (Figura 1b, 25, 26, 37).

En cuanto al plumaje, los que muestran color, se encuadran dentro de las posibles gamas de los tonos turquesas (verde/azul). Las plumas internas de vuelo (álula, corbeteras medianas y remeras) pueden ser coloreadas en rojo y su cola en azul

¹¹ Si bien veremos otros casos más adelante, en algunos ejemplos concretos parece existir en la conformación pictográfica del grafema, un nivel subyacente de refuerzo mediante el uso de *rebus* dentro de una analogía semasiográfica, similar a una complementación fonética.

¹² Los corchetes son nuestros para indicar estos elementos de refuerzo de la lectura final.

¹³ Internamente se aprecia, además: *mail*, “mano” y *mapil* “dedo o pulgar”. En la mayoría de los casos a estudio se representa un manojito de cañas junto con el pulgar. Hay casos en el que el pulgar aparece como único dedo visible cuando la perspectiva muestra solo el dorso de la mano (Figura 1a, 4). Aunque somos conscientes de que es la postura de asir un objeto, pudiendo formar parte de la convención visual de *mapiqui* y dando paso a **MAPICH**.

¹⁴ Según el silabario reconstruido por Davletshin, Lacadena y Zender (Velásquez 2019: 63).

¹⁵ Claro ejemplo de *pars pro toto*.

(Figura 1b, 4), amarillo (Figura 1b, 8) o verde (Figura 1b, 9). En la *MH* hay un caso donde la cola está esquematizada como bola de plumón (Figura 1b, 5), mientras que una única bola se muestra en la parte superior del ave en el *CCr* (Figura 1b, 11-12), o dos (Figura 1b, 30-31). Respecto a las bolas de plumón, pueden aparecer desde una hasta siete. En algunos casos se dibujan plumas en vez de bolas, que a excepción del *CCo* (Figura 1b, 34) -que rodean la cabeza- y de *Cla* (Figura 1b, 40) -que la porta en el pico-, todas nacen de la cabeza del ave a modo de cresta. El único ejemplo que utiliza bolas y plumas, de forma muy esquematizada es uno del *CMd1221* (Figura 1b, 33).

Hay tres factores que nos gustaría resaltar a nivel iconográfico, respecto al glífico. Por un lado, los largos picos rectos, como en la *MH* (Figura 1b, 5-6), en el *CTv* (Figura 1b, 20) o más evidente en el *MS* (Figura 1b, 13), el pico actúa como una “aguja” o “espina”, *huitzli* (OND 2000; GDN 2012). Por otro, el uso de las bolas de plumón rodeando al ave, que consideramos un paralelismo gráfico con la representación de *chalchihuitl* como en el *MS* cuya cabeza es circular (Figura 1b, 13), y también en otros ejemplos. Siguiendo a Dehouve (2018), la metáfora subyacente conecta aquí al colibrí a través del color turquesa con el *chalchihuitl* y lo precioso. Cuando se representan las plumas que “nacen” de la cabeza en vez de las bolas circundantes (Figura 1b, 18-19, 21-22), la metáfora con lo turquesa se conecta a través de la cresta por analogía con el crecimiento de la hierba *xihuitl*, término éste vinculado a los atributos de guerra de Huitzilopochtli. Es por tanto que las lecturas glíficas, en nuestra opinión, se remarcan aquí con el uso de complementación fonética subyacente en *rebus* mediante la fórmula: **HUITZIL-[HUITZ]-IHUI(-TL)**, **HUITZIL-IHUI(-TL)[(chalchi)-huitl]** y **HUITZIL-IHUI(-TL)[(xi)-huitl]**. Además, tienen una transposición directa con los tres factores representativos del glifo: el pico característico del ave, el color del plumaje si se indica y las plumas adicionales.

La transformación no es linealmente perceptible en el tiempo, se alternan representaciones que conservan una marcada estética prehispánica, otras más esquemáticas donde se esboza la cabeza circular del ave, desvirtuadas hasta el punto de apenas poder identificarse la tipología de ave, o finalmente mostrando otras especies más realistas pero alejadas del colibrí.

4. Chimalpopoca (Figura 2c)

Está conformado por los vocablos *chimal-(li)*, “escudo” + *popoca*, “echar humo”¹⁶ (OND 2000; GDN 2012), traduciendo como “Humea como Escudo” (Whittaker 2020: 147). Se compone de los logogramas **CHIMAL-POPOCA**. La primera representación es en el *CM* (Figura 2c, 1-2), en el que un escudo circular amarillo con motivos de cordones y/o sietes bolas de algodón, porta un ribete turquesa. Sobre el escudo aparecen cuatro volutas grisáceas con envés anaranjado, en clara alusión al humo candente o con pavesas. Aunque con variaciones, esta será la manera más común de representar el glifo.

¹⁶ Aunque puede referir también al brillo como en *popocatoc*, “ser brillante” (GDN 2012).

El uso de cordones o bolas en el escudo se mantendrá en algunos casos (Figura 2c, 3, 4, 7, 24, 30, 35-37, 41-43, 45) y puede que esquemáticamente en el *CCr* y en el *CMd1221* (Figura 2c, 10-11, 38-39). Se muestran otros patrones en aspa, que son la adaptación de cinco bolas esquematizadas (Figura 2c, 5, 8, 9), comunes en las representaciones gráficas del *chimalli*. Aparece también el entramado vegetal del cuerpo del escudo (Figura 2c, 26-29, 32-34, 40-42). En otros ejemplos tempranos puede ser liso, es decir, sin dibujo (Figura 2c, 6, 12-21, 31), o con diversos motivos prehispánicos más elaborados (Figura 2c, 22-23, 25). El ribete azul se mantiene solo en pocos casos (Figura 2c, 1-2, 7, 30-31, 42), pudiendo ser también rojo o anaranjado (Figura 2c, 22, 24-25, 32-34, 40, 44). Excepcionalmente en algunos glifos, el escudo aparece cruzado por detrás por una o varias flechas (Figura 2c, 3-4, 6, 8-11, 21, 37), referencia a la guerra mediante el difrasismo *in mitl in chimalli*, “flecha-escudo”. Aparece también una bandera blanca de papel sacrificial (Mikulska 2016: 96) sobre el escudo (Figura 2c, 3-4, 8-9), que refuerza al conjunto compuesto por el atado de flechas y el *chimalli* mediante la definición por enumeración de este trifrasismo gráfico (Dehouve 2009: 21; Mikulska 2016: 88, 91-92). En un único ejemplo aparece un personaje indígena portando el escudo y la flecha (Figura 2c, 37), que se une a otros cinco donde aparece el escudo con faldón (Figura 2c, 22-25, 35, 37).

En cuanto a las volutas de humo, la representación prehispánica se mantiene generalmente, mezclándose con otros trazos (Figura 2c, 32-33), algunos más europeos (Figura 2c, 35-37) para remarcar su condición de candente. En otros, se transforma en un penacho, diseños difuminados o simples líneas, hasta llegar a un humo totalmente occidentalizado (Figura 2c, 22-25, 27-29, 40, 43, 45). Solamente en el *CXo* y en *CAz*, una voluta nace del centro del escudo (Figura 2c, 12-16, 19-21, 41-42).

Quizás por resaltar un último detalle, en nuestra opinión, los del *CMd1221* (Figura 2c, 38-39) al ser tan esquematizados, nos inclinamos a pensar que se pudiera estar reforzando la lectura del conjunto con la representación de un “ojo de la noche” como *citlalin*, “estrella”. La asociación a través del brillo de la estrella y el humo da como resultado el meteorito, *citlalin popoca*, “estrella humeante” (Dehouve 2018: 27). En este caso, el refuerzo de lectura resultaría en **CHIMAL-[(*citlalin*)]-POPOCA**.

Como se puede comprobar, los elementos constitutivos del glifo son continuos, aunque los diseños de los escudos son diversos, pero siempre se mantienen a la manera o con motivos prehispánicos. Similar al caso de Acamapichtli, tras los primeros ejemplos, se tiende a alternar la simplificación de los trazos y la reducción de elementos, con mayor adición de los mismos, momento este último, en que parece ser que se incorporan los elementos de estética más europea.

5. Itzcoatl (Figura 2d)

El término itzcoatl es la suma de *itz-(tli)*, “obsidiana”, “cuchillo o navaja de piedra” y *coatl*, “culebra”, “serpiente” (OND 2000; GDN 2012), cuya traducción sería “Serpiente de Obsidiana”. Está compuesto generalmente por los logogramas **ITZ-COA(-TL)**, aunque dan la apariencia de ser una unidad como signo-palabra **ITZCOATL**, de igual manera que pasaba con Acamapichtli. Se representa en la *MT* (Figura 2d, 1) y en el *CM* (Figura 2d, 2-3) saliendo de la nuca del gobernante. En la primera representación del *CM* se muestra una serpiente bicolor en rojo y amarillo, cuyo ojo está rematado por una franja o voluta blanca a modo de ceja. La nariz forma una protuberancia doblada hacia

atrás o trompa, a modo de greca, junto con dos colmillos divergentes, representación muy mesoamericana relacionada con las divinidades de la lluvia, el relámpago y el agua, y, presente en las figuras del dios Tláloc mexicana o del Chaahk maya. La mandíbula inferior de banda blanca y amarilla, muestra dientes y colmillos por los que sobresale una lengua bífida o viperina del mismo patrón de colores. En las partes de la piel que quedan hacia la parte de arriba, se erigen unas puntas de flecha negras de obsidiana¹⁷. En cambio, en el segundo, la complejidad de la serpiente se ha reducido, mostrándose de amarillo, con trompa, sin lengua y con las puntas. Por la forma característica en greca de la trompa, se puede considerar también en esta categoría a los del *CMd1221* al estar esquematizada (Figura 2d, 37-38). En varios se representan las escamas o los anillos (Figura 2d, 8-12, 16-17, 23, 25-26, 29-32, 34-36, 39, 45, 47-48), o la cola de cascabel (Figura 2d, 4-5, 8, 10, 11, 15-21, 24-25, 30-34, 36, 39). Adicionalmente a la *MT* y el *CM*, las flechas en el cuerpo solo reaparecen en siete ejemplos generalmente tardíos, más los dos del *CMd1221* esquematizados por cruces (Figura 2d, 12, 17, 37-39, 41-42, 47-48). En el resto son lascas triangulares o púas dentadas en forma de sierra, a excepción de uno de la *MH* (Figura 2d, 11) que tiene una raya negra pintada bajo el cuerpo a modo de cuchillo. Casi todas ellas las portan sobre la espalda o a ambos lados, salvo en un ejemplo del *CSMA* que están en la parte inferior (Figura 2d, 21).

Dos ejemplos de la *MH* (Figura 2d, 6-7) son una sección del cuerpo del animal, con un motivo de bolas, representando el cuerpo brillante escamoso y rematado en ambos lados por las púas dentadas¹⁸. En el mismo documento (Figura 2d, 9), se dibujó primero la sección del cuerpo, pero se le añadió una serpiente para clarificar la lectura. En el último ejemplo (Figura 2d, 11) que comentamos anteriormente, se dibujó una navaja de obsidiana bajo la serpiente “desnuda”, es decir, separaron claramente ambos grafemas, siendo “navaja” una adición a “serpiente”. Esta tesitura solo se vuelve a dar en el *CSMA* (Figura 2d, 22), con una navaja de obsidiana bajo una “olla”, *comitl*, con “agua”, *atl*. O sea, otra vez diferenciaron los grafemas, aunque esta vez llegando al nivel silábico, dando así: **ITZ-co-a(-tl)**.

La mayor transformación se produce cuando aparece la representación a nivel de silabograma. Sin embargo, estos ejemplos se refieren a antropónimos de personajes que no son el gobernante mexicana y esta formulación no se mantendrá en el tiempo. Solamente se producirá la vuelta nuevamente a la representación de la nariz en trompa o greca, en ejemplos tardíos, donde apenas se aprecia al animal como serpiente.

6. Motecuhzoma Ilhuicamina (Figura 3e)

En las glosas aparece como “*huehue Moteuhczomatzin*” o “Monteçuma el viejo” (*CMd1221*, 11v) para diferenciarlo de Motecuhzoma Xocoyotzin. Sin embargo, no aparece nunca con un glifo para “viejo”. Sus nombres proceden de *tecu(-tli)*, “señor” y *mo(-zoma)*, “airado”, “enojado”; e *ilhuica(-c)*, “cielo” y *mina*, “flechar”, “asaetear” (OND 2000; GDN 2012), traducido como “Airado como Señor - Flecha el Cielo” (Whittaker 2020: 148-149).

¹⁷ Nos gustaría señalar que el vocablo *itz* puede traducirse también como “dirigirse”, “irse a”, “hacia”, creemos que es otro refuerzo a tener en cuenta con las propias puntas de flecha.

¹⁸ Con un uso polisémico, aparece el mismo glifo en la *MH* (fol. 552v) junto al grafema “piedra” para Calixto *Tetlacuilol*, “Escultor” (GDN 2012).



Figura 3. e) Motecuhzoma Ilhuicamina (e7, Castañeda 2008); f) Axayacatl.

Puede aparecer solo uno de los nombres o los dos en su forma glífica. Cuando aparece el primero, su lectura glífica es reducida al logograma **TECUH**-(TLI) “señor” (OND 2000; GDN 2012), constando hasta de cuatro elementos identificativos por enumeración, que comparte con Motecuhzoma Xocoyotztin (Figura 3e, 2-3, 6, 9-10, 12-15, 18, 20-34, 38-41, 43-45). Como su glifo coincide con las insignias reales, en algunos casos se omite al sobreentenderse que forma parte de la propia representación del gobernante (Figura 3e, 1, 5). No nos detendremos por ahora en él, salvo en la peculiar esquematización de diadema y nariguera del *CH* (Figura 3e, 37).

Su segundo nombre se compone de los logogramas **ILHUICA-MINA**, como un cielo flechado (Figura 3e.1, 5, 7-8, 11, 16-17, 19, 31, 34-36, 40-48). En el *CM* (Figura 3e, 1) se muestra a la manera prehispánica, con niveles representados por colores, entre las estrellas del nivel superior y dos “ojos de la noche” que flanquean el signo de Venus. Este patrón rectangular se repetirá, con variaciones (Figura 3e, 5, 8, 16-17, 19, 41, 46-48). Mientras, en otros, se muestra un cielo abovedado o circular con estrellas, de corte más occidental (Figura 3e, 7, 11, 31, 35-37, 40, 42-45), llegando a ser un orbe al uso en el *CGG* (Figura 3e, 45). El primer ejemplo de este cielo abovedado pudiera estar en la *MH* (Figura 3e, 4), aunque solo se aprecia medio arco.

Lo que consideramos más llamativo e importante como transformación, es la reducción o “acrónimo” gráfico de ambos nombres en uno solo, convirtiéndose en un único nuevo logograma. Se puede apreciar por la tela flechada por una espina o arpón del *CTv* (Figura 3e, 18), que en *CD* será una especie de espiga atravesando la diadema real (Figura 3e, 20-28). En el resto de casos, se alterna entre el uso de la diadema, indicativo del primer nombre del gobernante, con el cielo prehispánico, refiriendo al segundo nombre. Éste, pasa progresivamente de ser representado en disposición horizontal a circular, hasta convertirse en un orbe. Mientras que en los últimos ejemplos más tardíos, se vuelve a retomar el concepto original prehispánico.

7. Axayacatl (Figura 3f)

Su nombre se compone de *a*-(tl), “agua” y *xayaca*-tl, “rostro”, “cara”, “máscara” (OND 2000; GDN 2012) dando así “Rostro de Agua”. Está conformado por el logograma **XAYACA**-(TL) precedido por el silabograma **a**-(tl), es decir, **a-XAYACA**-(TL). Su representación es un chorro de agua rematado en bolas y caracolillos, junto a una cara o cabeza. Aunque el empleo de estos dos recursos se dará en todos los casos, es interesante el lugar en donde se ubica el agua respecto a la cara, pues nos indica cierta flexibilidad en su uso sin concretar un único orden de lectura preestablecido. Desde la *MT* (Figura 3f, 1), el chorro de agua sale por la frente aproximadamente hasta la boca (Figura 3f, 2-5, 7-10, 14-15, 25-31, 33, 44-46). En otras, el agua sale de la cabeza (Figura 3f, 13, 32), de la boca (Figura 3f, 16-23) o de un ojo (Figura 3f, 24). En el resto, que constituyen la principal transformación, el agua sustituye al cabello (Figura 3f, 6, 11-12, 35-43) y en otro caso es la cara la que parece salir del chorro de agua arremolinada (Figura 3f, 34). Como peculiaridades reseñables, en el *PPCM* se representa un rostro sin cabello, similar a una máscara (Figura 3f, 7), coincidiendo con la otra acepción de *xayacatl*, y en el *CGG* el agua se ha convertido ya en volutas o florituras (Figura 3f, 43).

8. Tizoc (Figura 4g)

El origen etimológico de su nombre ha estado envuelto en controversia, puesto que parece ser una derivación de otra palabra y la que conocemos es una posible corrupción a través del español. Se ha traducido tradicionalmente como “Sangrante” o “Perforado”, supuestamente de *tezoc*, “sangrador”, *izo*, “sangrarse por enfermedad”, “sacrificarse delante de los ídolos” o *zo*, “punzar”, “sangrar” (OND 2000; GDN 2012). Según Gordon Whittaker (2020: 150) vendría de la síncopa de *tēezzo àcic*, “Ha Llegado Biennacido”. En el *CM* (fol. 12r, ca. 1541), aparece glosado en forma reverencial como *Tiçoçicatzi[n]* y en el *CH* (fol. 51, ca. 1632) como *Ticalti-tzintiçocac*.

En la *PdTz* (ca. 1485) y en la *LpCTM* (ca. 1487) aparece su glifo prehispánico representado en piedra (Figura 4g, 1-2). Aunque lamentablemente muy dañados, muestran aún suficiente detalle para resaltar que se trata de una pierna cuya punta toca al personaje. Tiene una muesca hacia la mitad de la pantorrilla o rodilla, quedando la parte inferior trazada por líneas verticales. No hay mención gráfica a ningún elemento “sangre”, tampoco en el resto de ejemplos (Figura 4g, 3-34). En otros códices aparecen personajes pintados con un atuendo similar de líneas rojas en escenas de sacrificio, como en el *Códice Nuttall* (fol. 22v) de tipo mixteco o en el *Códice Borgia* (lám. 19) donde se ve el uso de borlas y calzado en las piernas, como en otros ejemplos (Figura 4g, 11-13). Sin embargo, este diseño rayado solo aparece en las piernas descalzas del *CMus* y en la *TTp* (Figura 4g, 19-23). En el *CM* (Figura 4g, 3) se aprecia una pierna blanca punteada, también descalza, repitiéndose en pocos casos más (Figura 4g, 6, 9, 15, 33). En nuestra opinión se estaría haciendo referencia a elementos vinculados a la ofrenda con el uso de las bolas de algodón (Figura 4g, 11-13), las espinas y flechas (Figura 4g, 15-18, 24-25) o los posibles atados de ocote (Figura 4g, 19-21)¹⁹. El resto de elementos lo constituyen piedras atravesadas por espinas (Figura 4g, 4-5, 7-8, 10), o masas oblongas o circulares, unas veces con espinas o punzones de hueso y otras sin ellos (Figura 4g, 14, 28-32).

Quizás podemos establecer el elemento pierna como *tetepontli*, “rodilla de la pierna”, “tronco de árbol”. Cuando la pierna aparece rayada se correspondería con *hualhuana*, “hacer rayas”, “raspar”, “rascarse”, “rascar el suelo con manos o zarpas”, pero también “exponer (prisioneros) a golpes y heridas durante el llamado sacrificio de gladiadores”²⁰ (OND 2000; GDN 2012). Este glifo podría indicar *per se* el nombre del gobernante, sin una correspondencia fonética. Pero en nuestra opinión, se debería asociar a través del color blanco con *tizahuahuana* “cubrir algo de rayas blancas” (GDN 2012). El uso de bolas de plumón y la tiza forman parte de los conjuntos gráficos de sacrificio mediante el difrasismo *in tizal in ihuitl*, “tiza/yeso-plumón” indicando que se está preparado para la guerra, aunque esto suponga el morir sacrificado (Mikulska 2015: 440-441). Por consiguiente, la lectura glífica que podríamos hacer sería **te-TIZ**(AHUAHUANA). De igual forma, cuando la pierna aparece punteada la relación también se establece con el punzado y el (auto)sacrificio. Este punteado, que es igual al que muestran las masas oblongas o las bolas, en nuestra opinión no hacen aquí referencia al punzado en sí, si no al material de las bolas que sería el mineral

¹⁹ Pensamos que se trataría de los elementos rectangulares dibujados en la parte superior.

²⁰ Asociados a la piedra de rueda *temalacatl* (Durán 1984 II: 171).

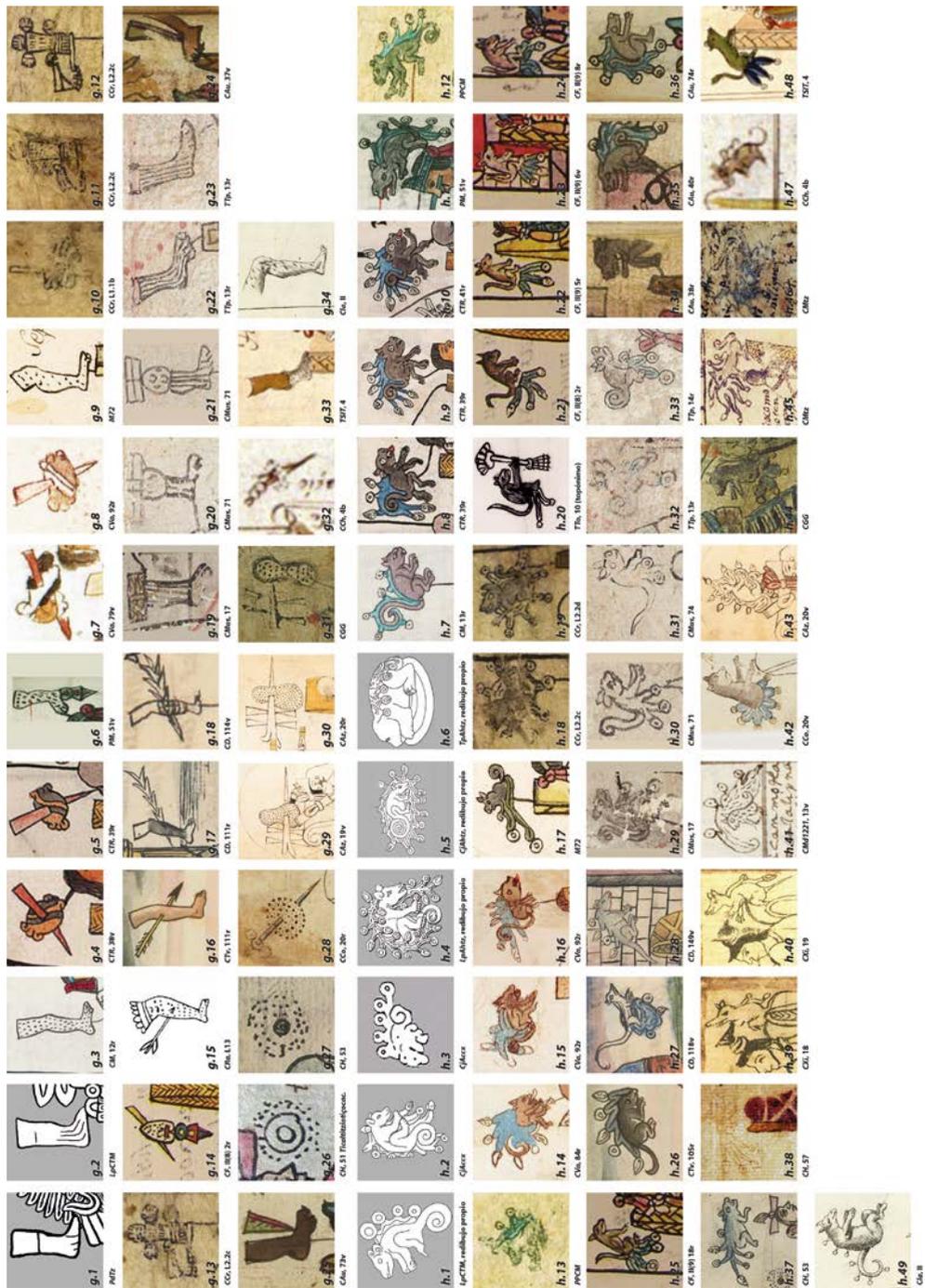


Figura 4. g) Tizoc (g1, g2, según Saville 1929); h) Ahuitzotl (h2, h3, Baquedano y Hassig 2016).

blanco-grisáceo *tizatl*, “tiza”, con la pierna embadurnada de ello o de *tetizatl*, “yeso”²¹. Podría entonces entenderse porqué aparece indistintamente representada una piedra o una masa/bola (Figura 4g, 14, 20-21) ya que *tetl*, *tizatl* o *tetizatl* iniciarían la lectura glífica en ausencia del grafema *tetepontli*, “rodilla”. La tiza (cuyo material es blando) se representa en la *MH* (fol. 623v, 734v, 824v) como bola, rectángulo o masa oblonga blanca. También aparecería como polvillo en suspensión (Figura 4g, 26-32) ya que guarda cierto parecido con la representación glífica de arena, “*xalli*” (*MH* fol. 778v), o algún tipo de suciedad “*tzotl*”. El uso del punzón de hueso, que si bien pudiera ser de sacrificio por las tiras de papel o espinas adicionales (Figura 4g, 29-31), en nuestra opinión, debemos relacionarlo además con el color blanco “*iztac*” junto con el propio color de la tiza y lo blanda que es. Un punzón de hueso similar se encuentra atravesando las mantas de fibra del agave henequén o “*iczotil*”, que están glosadas como blancas y de material blando en el *CM* (fol. 35r). Igualmente, también aparece dicho punzón de hueso como una lezna o punzón de zapatero (*MH* fols. 520v, 593v) o sandalias con el punteado (*MH* fols. 826r, 829r-832r, 835v, 841v) para indicar el oficio de zapatero “*caczoc*” (OND 2000; GDN 2012).

En definitiva, nos encontraríamos a grandes rasgos con cuatro categorías de lecturas, que pueden contener más o menos elementos: la pierna rayada con bola de tiza y rajadas de ocote, cuya lectura proponemos **te-TIZ(AHUAHUANA)-TIZ(A)-OC(OTL)**; otra conformada por la pierna blanca punteada y flechada como **te-TIZ(A)-zo**; otra con la pierna flechada o atravesada por la espina, **te-zo**; y una última por el punzón de hueso que atraviesa la masa punteada: **TIZ(A)-zo**. A esto último habría que añadir que en dos ejemplos (Figura 4g, 6, 14) aparece una joya debajo, que consideramos pueda indicar vagamente el segundo nombre del gobernante, Chalchiuhtlatona²².

La evolución aquí es dispar, puesto que se producen momentos en los que tienden hacia el empleo de nuevas fórmulas más silábicas con otras más conservativas del elemento original prehispánico.

9. Ahuitzotl (Figura 4h)

Está conformado por los vocablos *a-(tl)*, “agua”, *huitz-(ili)*, “espina” y la terminación de abstracto *-otl*, para el animal *ahuitzotl*, “nutria”, cuya traducción literal es “Espinoso de Agua”. Su composición glífica, al igual que pasaba con *Axayacatl*, consta del silabograma **a-(tl)** y el logograma **HUITZO**, **a-HUITZO(-TL)**. Se le representa por un animal, similar a un cánido o roedor portando el signo de agua, formando un conjunto glífico sin grandes cambios.

Contamos con seis representaciones prehispánicas (Figura 4h, 1-6) todas ellas en piedra. De estas, las dos más peculiares son la *LpAhtz* (Figura 4h, 4) que representa al animal sentado de perfil. Estaba inserto en la parte izquierda de las escaleras del templo de Tepoztlan (Morelos) para conmemorar su reconstrucción por dicho soberano. Tiene la representación más temprana de la vírgula de la palabra (referencia al título de *Huey Tlatoani*, “Gran Orador”) en un glifo antropónimo de gobernante

²¹ Mikulska (2015: 120) apunta a que en ciertos códices la forma de pintar el *tizatl* como pintura corporal sería mediante una mancha blanca con puntitos.

²² Nos inclinamos a pensar que la referencia de “perforado” venga de este segundo nombre, ya que según Durán *chalchiuhtl* también es “la que ha sido perforada” (GDN 2012).

mexica. Además, su cola en espiral es rematada por una mano (Hajovsky 2015: 58-59)²³. La otra es la *TpAhtz* (Figura 4h, 6), donde el animal descansa sobre su cola en espiral a modo de lecho.

En las sucesivas representaciones, va perdiendo su característica gran cola en espiral hasta marcarse muy levemente la curvatura en los ejemplos más tardíos. En otros casos, desaparece para convertirse en una cola de agua (Figura 4h, 13, 37-38). El animal también va transformándose desde una apariencia más cercana a los cánidos, a representarse como un roedor. Solo en un caso su pelaje se convierte en el elemento agua (Figura 4h, 28). En otros dos casos el agua parece un faldellín en la cadera del animal (Figura 4h, 42, 44).

10. Motecuhzoma Xocoyotzin (Figura 5i)

Es el segundo gobernante con este nombre, pero solo es representado por su primer nombre. Lo conforman los vocablos *tecu(h)-tli*, “señor” y *mo-zoma*, “airado, enojado”, con *xocoyo-(tl)* “hijo menor”, “benjamín” (OND 2000; GDN 2012) seguido del reverencial *-tzin*. Se traduce así por “Airado como Señor - Apreciado-Benjamín”. Su lectura glífica corresponde al glifo de **TECUH(-TLI)** representado en su mínima expresión por una diadema de gobernante. Recordamos que junto con Motecuhzoma Ilhuicamina, estos dos gobernantes tienen la peculiaridad de que este glifo puede omitirse cuando están entronizados (Figura 5i, 27).

Aparece al menos en ocho representaciones prehispánicas (Figura 5i, 1-8), aunque una de ellas, la *PdS* (Figura 5i, 6), se encuentra aún a debate²⁴. Consta de hasta cuatro elementos: la diadema real de color turquesa o *xiuhuitzollí* anudada con la tela roja, la nariguera o *yacaxihuitl*, la orejera o *nacaxihuitl* y la cabellera o *tzontli* (Hajovsky 2015: 1). El único elemento que es continuo es la diadema de color turquesa empedrada, a rayas o lisa. No perdurará la representación del difrasismo “agua-fuego” que sí está en *Chap* (Figura 5i, 8). Aparece la vírgula de la palabra muy esbozada en un caso (Figura 5i, 29). Y en el *CH* (Figura 5i, 36) sin embargo, el glifo es una pierna en vez de la diadema.

Los ejemplos más reseñables son por un lado el uso de las plumas (Figura 5i, 3, 6, 10) donde en este último ejemplo del *CTR*, coincidimos con Whittaker (2020: 153) que puede ser complemento fonético *mo-* de *molocltli*, “plumas que cubren la cola y grupa de las aves”, “supracaudales” (GDN 2012) dando una lectura de **mo-TECUH(-TLI)** para **mo-TECUH(zoma)**. De igual manera en el *CXi* (Figura 5i, 37), la mano actúa como complemento fonético *ma-*, leyéndose (mo)**TECUH(zoma)-ma**. Finalmente en el *CGG* (Figura 5i, 45) aparece una cara infantil dentro del penacho para posiblemente indicar el segundo nombre, *xocoyotl*, “benjamín”, verdadera innovación en la representación glífica de dicho gobernante.

²³ Según Sahagún, el *ahuitzotl*, el cual no vio personalmente, era un animal “como un perrillo” cuya cola era larga y tenía “en el cabo de la cola una mano como mano de persona” (*CF* III (11), 70v), una especie de cola como de castor o de tipo prensil. En la *LpAhtz*, interpretamos que sea un indicador del numeral *macuilli*, “cinco”, referencia a los Macuiltonaleque tejedores de destinos. Son los nombres metafóricos para los dedos en el lenguaje sagrado, siendo representados por la mano (Mikulska 2015: 62, 157).

²⁴ Según Eduardo Matos (2004: 60), el *xiuhuitzollí* o diadema de gobernante puede estar representando al *tlatoani* de turno respecto al conjunto monumental, posiblemente Axayacatl.

11. Cuitlahua (Figura 5j)

Su antropónimo, que parece ser una derivación de su nombre original, y que no debe confundirse con el topónimo Cuitlahuac, vendría de *cuitlahua*, traducido como “El Que Tiene Excremento” (Whittaker 2020: 154). En su forma glífica, que comparte con el topónimo mencionado anteriormente, se compone de *cuitla*, “excremento”, acompañado a veces del complemento fonético *a-(tl)* “agua” o de *cuicuiltic* “moteado, pinto, cosa manchada” (GDN 2012).

Como antropónimo se representa bajo la forma de excremento, de color parduzco o dorado. Dos tienen incorporado el elemento agua (Figura 5j, 12-13), en otra el elemento acuoso “redondo” forma parte de la iconografía del excremento como “emplaste” a la manera de los excrementos del ganado vacuno (Figura 5j, 15) y en la última se ha convertido en un chorro de agua “redonda” de excremento (Figura 5j, 16). Respecto a los topónimos (Figura 5j, 5-8), se aprecia en el *CSMA* (Figura 5j, 8) el moteado del excremento, acompañado de los complementos fonéticos *tlá-(ntli)* “dientes” y *a-(tl)* “agua” (OND 2000; GDN 2012). Así en la lectura de los glifos antropónimos tenemos los casos de, excremento **CUITLA**; excremento moteado **CUI-CUITLA**; y excremento con agua/acuoso: **CUITLA-a**.

12. Cuauhtemoc (Figura 5k)

Su nombre procede de los vocablos *cuauh-(tli)*, “águila” y *temoc*, del participio de *temo*, “bajar”, “descender de alto”, que se traduciría por “Descendido como Águila”. Se compone en su forma glífica por el logograma de águila **CUAUH** y a veces una o varias “huellas negras” indicativo de **TEMO** o como complemento fonético **-o**. Se puede representar mediante la cabeza del águila (Figura 5k, 1-3, 9, 13-14), otro *pars pro toto*. También el cuerpo entero, con el águila en posición de descenso o bocabajo (Figura 5k, 5-8, 11-12, 15-16), en algunos sin la “huella”. En otros dos casos ya tardíos, el águila reposa sobre una de sus patas (Figura 5k, 17-18). Como particularidad, en la *MH* se cambia el uso del águila por una tabla de madera (Figura 5k, 4) cuya lectura homófona es **CUAUH₂** por *cuahuitl*, “palo”, “madera”, “tronco de árbol” (GDN 2012). Así podemos leer cuando es cabeza de águila con huella(s), **CUAUH-TEMO(C)**; si es el águila en descenso o bocabajo, **CUAUH[TEMO(C)]**; en águila en descenso con huellas, **CUAUH[TEMO]-o**; si está posada sobre una pata quizás se haya convertido ya en el grafema **CUAUHTEMOC**. Y cuando el águila se sustituye por la madera, **CUAUH₂-TEMO(C)**.

La evolución más palpable es la desaparición del empleo de la “huella negra” por una representación más naturalista, donde el águila está posada sobre una de sus patas.

13. Conclusiones

La representación glífica de los antropónimos de los once gobernantes mexica, en general ha mantenido su esencia a nivel glífico, con cambios más bien estéticos, aunque se producen variaciones esporádicas o cambios de índole glotográfico que no terminarán por consolidarse. Algunos de estos glifos se han ido “occidentalizando”, perdiendo ciertos elementos por el camino o incorporando otros. Se ha podido apre-

ciar cómo no se produce de forma continuada, si no que ciertas características vuelven a reaparecer en el tiempo (que se podría explicar por el acceso que tendrían ciertos *tlacuiloque* a obras anteriores o copias de las mismas). También que ciertas innovaciones, como el uso de silabogramas del *CSMA*, terminó por no dispersarse de forma generalizada en los antropónimos de gobernantes, cosa entendible al tratarse de personajes de alta consideración por los pintores indígenas.

Por otra parte, además, se ha visto cómo el Sistema de Comunicación Gráfica indígena sufre en cierto momento de algunas carencias (o quizás son los propios *tlacuiloque* quienes las muestran) que se intentarían solventar realizando estas innovaciones o diferentes asociaciones para dotarlas de un sentido de lectura óptimo, como en el caso de Tizoc. También vemos los diversos estilos pictográficos, cuya variabilidad se hace más presente en los primeros documentos con diferentes “escuelas”, que se van perdiendo hacia una unidad estilística que podríamos denominar tardo-colonial, donde entra en juego un mayor realismo pictórico frente al simbólico.

A la larga, se van disipando los elementos metafóricos constitutivos del proceso cognitivo prehispánico en la elaboración de las fórmulas glíficas, dando paso a una nueva categorización que tomará elementos exógenos de la tradición europea y los imbricará en las producciones escriturarias. Ello nos induce a pensar que la pérdida de preponderancia en la escritura glífica hizo que muchas representaciones dejaran de enriquecerse de un continuo aporte prehispánico. Esto se pudo comprobar, sobre todo, con los antropónimos de los primeros gobernantes o de los prehispánicos de Motecuhzoma Xocoyotzin, donde subyacía un segundo nivel de lectura que apoyaba al conjunto glífico y lo enmarcaba dentro de asociaciones propias de la lengua náhuatl y del pensamiento indígena. Por el contrario, en los últimos gobernantes, aunque contamos con pocos ejemplos, estas características se fueron simplificando y ya no están tan presentes.

En el cómputo podemos aseverar que la tradición de pintores, aunque fuera mermando en número, no se conformó con la simple reproducción como “iluminadores”. Aunque muchos *tlacuiloque* van adaptando los glifos a la estética del momento, otros pocos de épocas tardías vuelven, por una razón u otra, a la representación más “tradicionalista” del glifo (como en la nariz en trompa de Itzcoatl o el cielo horizontal en Motecuhzoma Ilhuicamina). Entre medias, algunos intentan dotar de mayor apoyo gráfico a la lectura o quizás lo estén adecuando a la coyuntura cultural del momento. Incluso, algunos llegan a crear nuevas fórmulas glíficas (como en el caso del punzón de hueso con la masa punteada de Tizoc, o la diadema traspasada por la espina de Motecuhzoma Ilhuicamina). El análisis de la representación glífica de los antropónimos de los gobernantes mexicas nos indica que, con sus problemáticas, el Sistema de Comunicación Gráfica náhuatl durante la Colonia fue moldeándose y adaptándose según la necesidad, la intencionalidad o la pericia del *tlacuilo* de turno, sin sufrir una desvinculación total ni de la lengua ni del pensamiento indígena.

14. Referencias

- Baquedano, Elizabeth y Ross Hassig. 2016. “History and the Ahuizotl Box”. *Estudios de Cultura Náhuatl* 52: 151-167.
- Castañeda de la Paz, María. 1997. “Los códices históricos mexicas. El Códice Azcatitlan”. *Estudios de Historia Social y Económica de América* 14: 273-299.

- . 2008. “El plano parcial de la ciudad de México: nuevas aportaciones con base en el estudio de su lista de *tlatoque*”, en *Símbolos de poder en Mesoamérica*, Guilhem Olivier, coord., pp. 393-426. México: Instituto de Investigaciones Históricas, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM.
- . 2009. “Filología de un ‘corpus’ pintado (siglos XVI-XVIII): de códices, techialoyan, pinturas y escudos de armas”. *Anales del Museo de América* 17: 78-97.
- . 2012. “Plano Parcial de la Ciudad de México”. *Arqueología Mexicana* 42, Número Especial: 58-61.
- . 2016. “El árbol genealógico de la casa real de Tenochtitlan en el *Códice Mexicanus*”. *Itinerarios* 24: 123-144.
- Clavijero, Francisco. 1780. *Storia antica del Messico* [...] Tomo II. Cesena: Gregorio Biasini. <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc1131375>.
- Codex Mexicanus I*. 2012. *Codex Mexicanus (Mexicain 23-24)*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55005834g>.
- Códice Aubin*. 2006. *Codex Aubin (Am2006, Drg.31219)*. https://www.britishmuseum.org/collection/object/E_Am2006-Drg-31219.
- Códice Azoyú 2*. 2012. *Códice Azoyú 2. El señorío de Tlapa-Tlachinollan. Los documentos de la región de la Montaña, Guerrero*. Edición facsímil, estudio y edición de Constanza Vega Sosa y Michel R. Oudijk. México: Fondo de Cultura Económica, INAH, CONACULTA, Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Códice Chavero*. Véase Valero (2004).
- Códice Cozcatzin*. Véase Valero (2004).
- Códice de Azcatitlan*. 2012. *Histoire mexicaine, dit ‘Codex Azcatitlan’ (Mexicain 59-64)*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84582686>.
- Códice de Huichapan*. 1992. *El Códice de Huichapan*. Edición facsímil y estudio de Alfonso Caso y Óscar Reyes Retana. México: Telecomunicaciones de México.
- Códice de Ixhuatepec*. Véase Valero (2004).
- Códice de Santa María Asunción*. 1997. *The Códice de Santa María Asunción: Facsimile and Commentary: Households and Lands in Sixteenth-century Tepetlaoztoc*. Edición facsímil y estudio de Barbara J. Williams y H. R. Harvey. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Códice de Xicotepec*. 1995. *El Códice de Xicotepec. Estudio e interpretación*. Edición facsímil y estudio de Guy Stresser-Péan. México: Gobierno del Estado de Puebla, Centro Francés de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Fondo de Cultura Económica.
- Códice Durán*. 1990. *Códice Durán*. Edición facsímil y textos de Electra y Tonatihu Gutiérrez. México: Arrendadora Internacional.
- Códice en Cruz*. 1981. *Codex en Cruz*. Edición facsímil y estudio por Charles E. Dibble, 2 vols. Salt Lake City: University of Utah Press.
- Códice Florentino*. 1979. *Historia general de las cosas de Nueva España*. Edición facsímil, 3 vols. México: Secretaría de Gobernación, Casa Editorial Giunti Barbèra.
- Códice García Granados*. Véase Noguez (1992).
- Códice Kingsborough*. 1994. *Códice de Tepetlaoztoc: Códice Kingsborough, Estado de México*. Edición facsímil, edición y estudio de Perla Valle. Toluca: El Colegio Mexiquense A.C.
- Códice Mendoza*. 1992. *Códice Mendoza*. Edición facsímil de Frances F. Berdan y Patricia R. Anawalt, 4 vols. Berkeley, Los Angeles, Oxford: University of California Press.
- Códice Mexicain depuis 1221*. 2012. *Histoire mexicaine, depuis 1221 jusqu’en 1594 (Mexicain 40)*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8452822d>.

- Códice Moctezuma*. 2017. *Códice Moctezuma*. Biblioteca Nacional de Antropología e Historia de México. http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/codice:628.
- Códice Ramírez*. 1979. *Códice Ramírez, manuscrito del siglo XVI titulado: Relación del origen de los indios que habitan esta Nueva España, según sus historias*. Edición facsímil y estudio de Manuel Orozco y Berra. México: Editorial Innovación.
- Códice Telleriano-Remensis*. 2012. *Codex Telleriano-Remensis (Mexicain 385)*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8458267s>.
- Códice Tovar*. 1972. *Manuscript Tovar: Origenes et croyances des indies du Mexique. Relación del origen de los indios, que habitan en esta Nueva España [...]*. Edición facsímil y edición de Jacques Lafaye. Graz: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- Códice Vaticano A*. 1996. *Religión, costumbres e historia de los antiguos mexicanos: libro explicativo del llamado Códice Vaticano A: Codex Vaticanus 3773, Biblioteca apostólica vaticana*. Edición facsímil y estudio de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García. México, Graz: Fondo de Cultura Económica, Akademische Druck- u. Verlagsanstalt.
- Códice Xolotl*. 2013. “Document sans titre” (*Mexicain 1, 2, 3 y 4-10*). Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr>. <https://bridgeurl.com/codex-xolotl-mexicain-1-10>.
- Dehouve, Danièle. 2009. “El lenguaje ritual de los mexicas: hacia un método de análisis”, en *Image and Ritual in the Aztec World. Selected Papers of the “Ritual Americas” Conferences*, Sylvie Peterstraete, ed., pp. 19-33. Oxford: BAR International Series 1896, Archaeopress.
- . 2018. “La polisemia de *xihuitl*. Un ejercicio de análisis cognitivo”. *Estudios de Cultura Náhuatl* 55: 9-52.
- Durán, Diego. 1984. *Historia de las Indias de Nueva España e islas de tierra firme*. México: Editorial Porrúa.
- Fragmento Humboldt II (Genealogía de Azcapotzalco)*. 1831. *Antiquities of Mexico: comprising fac-similes of Ancient Mexican Paintings and Hieroglyphics by Lord Kingsborough*, Edward King, ed. Vol. II. Londres: Robert Havel y Colnaghi. <https://archive.org/details/AntiquitiesMexi4King>.
- GDN. 2012. *Gran Diccionario Náhuatl*. [En línea]. México: Universidad Nacional Autónoma de México. <http://www.gdn.unam.mx>.
- Hajovsky, Patrick Thomas. 2015. *On the Lips of the Others*. Austin: University of Texas Press.
- Matos Moctezuma, Eduardo. 2004. “El calendario azteca”, en *El calendario azteca y otros monumentos solares*, Eduardo Matos Moctezuma y Felipe Solís, coords., pp. 13-78. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Matrícula de Huexotzinco*. 2012. *Matrícula de Huexotzinco*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8470185f>.
- Matrícula de Tributos*. 1997. *Matrícula de Tributos o Códice de Moctezuma: manuscrito 35-52, Biblioteca Nacional de Antropología del INAH*. Edición facsímil de Ferdinand Anders, Maarten Jansen y Luis Reyes García. Graz, México: Akademische Druck- u. Verlagsanstalt, Fondo de Cultura Económica.
- Mapa de Sigüenza*. 2006. *Pintura de la peregrinación de los Culhuaque-Mexitin, mapa de Sigüenza: análisis de un documento de origen tenochca*. Edición facsímil y estudio de María Castañeda de la Paz. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, El Colegio Mexiquense.
- Mexicain 72 (Genealogía de Príncipes Mexicanos)*. 2018. *Itzcoatl et sa descendance (Paris, BnF, Mexicain 72 f.1)*. Biblissima – Mandragora, BnF. <http://mandragore.bnf.fr/ark:/12148/cgfbt204536k>.

- Mexicain* 85. 2012. *Fragment de l'histoire des anciens Mexicains*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b8458438r>.
- Mexicain* 392 (*Pièce d'un Procès*). 2019. *Mexicain* 392. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10086465f>.
- Mikulska, Katarzyna. 2015. *Tejiendo destinos. Un acercamiento al sistema de comunicación gráfica en los códices adivinatorios*. México: El Colegio Mexiquense.
- . 2016. “Te hago bandera... Signos de banderas y sus significados en la expresión gráfica nahua”, en *Los códices mesoamericanos: registros de religión, política y sociedad*, Miguel Ángel Ruz Barrio y Juan José Batalla Rosado, coords., pp. 85-133. Zinacantan: El Colegio Mexiquense.
- Noguez, Xavier. 1992. *Códice Techialoyan García Granados*. Edición facsímil, estudio y comentarios de Xavier Noguez y Rosaura Hernández. México: Gobierno del Estado de México, El Colegio Mexiquense.
- OND. 2000. *Online Nahuatl Dictionary*, [En línea]. Stephanie Wood, ed. Eugene: Wired Humanities Projects University of Oregon, 2000-present. <https://nahuatl.uoregon.edu>.
- Pérez Lugones, Lisardo. 2022. *La representación de glifos antropónimos en la iconografía de los gobernantes mexicas en el enconchado “Conquista de México. Visita de Hernán Cortés a Moctezuma” del Museo de América de Madrid*. Manuscrito no publicado.
- Plano Parcial de la Ciudad de México*. Véase Castañeda (2012).
- Primeros Memoriales*. 1993. *Primeros Memoriales*. Edición facsímil de Ferdinand Anders. Norman, Madrid: University of Oklahoma Press, Patrimonio Nacional, Real Academia de la Historia.
- Saville, Marshall. 1929. *Tizoc, Great Lord of the Aztecs 1481-1486*. Nueva York: Museum of American Indian, Heye Foundation.
- Testamento de don Antonio Totoquiuhaztli*. 2019. *Mexicain* 115. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b10087469k>.
- Tira de Tepechpan*. 2012. *Tira de Tepechpan (Mexicain 13-14)*. Gallica-BnF. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b55005968w>.
- Títulos de Santa Isabel Tola*. Véase Valero (2004).
- Valero de García Lascuráin, Ana Rita. 2004. *Los códices de Ixhuatepec: un testimonio pictográfico de dos siglos de conflicto agrario*. CD-ROM. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Colegio de San Ignacio de Loyola.
- Velásquez, Erik. 2019. “Silabogramas nahuas en tiempos de la Conquista”. *Estudios de Cultura Náhuatl* 58: 59-136.
- Whittaker, Gordon. 2020. *Deciphering Aztec Hieroglyphs: A Guide to Nahuatl Writing*. Oakland: University of California Press.
- Wikifilología*. 2016. *Wiki-Filología: Página principal*. [En línea]. Documento html. <https://www.ifilologicas.unam.mx/wikfil/index.php>.